



Reunión de
parlamentarios en
la Casa de la Villa
sobre transportes

TENSO DIALOGO AYUNTAMIENTO-PCE

NUEVA reunión entre parlamentarios madrileños —escasos— y el Ayuntamiento, para tratar sobre el grave problema del transporte. Tan sólo asistieron a la convocatoria dos partidos: PCE y Alianza Popular. Los primeros, con Ramón Tamames a la cabeza, acompañado por otros miembros del PCE. Enfrente, justo enfrente, José Martínez Emperador, el hombre fuerte de AP a nivel de Madrid y, sobre todo, la provincia. Joaquín Satrustegui se puso al lado de los comunistas. El también senador José Alonso,

perteneciente al comité central de Comisiones Obreras, se separó lo más que pudo de los miembros del PCE para que luego no digan... Por parte del Ayuntamiento, el senador-alcalde Arespacochaga, flanqueado por el delegado de Circulación y Transportes, Santiago Estrada; el segundo teniente de alcalde, Enrique Villoria; el tercero y vicepresidente del Consejo de Administración de la EMT, Manuel del Moral, y, sin voz y andando de puntillas, el delegado de Relaciones Sociales, Luis Blanco.

tos reintegrables en veinticinco años, «pero hay que pensar en la desprivatización o la estatificación de los transportes urbanos, porque éstos no son nunca rentables y el Municipio no puede afrontar el déficit que suponen».

En cuanto al tema de los precios, Santiago Estrada defendió que para cubrir gastos del presupuesto del año en curso, que asciende en la EMT a cerca de 8.000 millones, el precio del billete debía ponerse en el ordinario en 16 pesetas, «que ya habíamos pedido al Ministerio del Interior y que este nos denegó». Para conseguir este mismo equilibrio en el Metro, el billete debería ponerse —según él—, subiendo paulatinamente, en 1980 en 18 pesetas. Defendió igualmente la actual subida de tarifas, que entraron en vigor este último domingo, a lo que Tamames contestó diciendo que habían subido un 33 por 100, «lo que rebasa lo acordado en el «pacto de la Moncloa», y que significa una elevación inflacionista». Habló de que se habían aprovechado otra vez las fiestas para poner en práctica esta subida. Contestó igualmente al alcalde diciéndole que antes de pedir subvenciones sería necesaria la democratización del Ayuntamiento, añadiendo que era urgente la reforma fiscal municipal; igualmente que no aceptarían la desprivatización del Metro sin antes poder estudiar su historia. «No pueden venir ahora diciendo que todo son pérdidas». Arremetió contra la empresa privada, a lo que Satrustegui le contestó, indignado, diciendo que cada uno aguantara su vela, «y no acepto la crítica a la empresa privada, porque con ella se ha hecho el mundo occidental», acusando después al miembro del

PCE de que sus palabras eran «demagógicas». Arespacochaga se defendió diciendo que «tengo que explicar algo, porque si no, parece que el último es el que tiene razón». Y dijo a Tamames, principalmente, que eran ellos, los «procuradores» —por lo que se le llamó la atención—, los que deberían dar solución al problema del Metro, los que, en definitiva, tendrían que aprobar la desprivatización, «y por eso queremos que os enteréis de cómo está el tema».

Ramón Tamames dijo que no sabía dónde iba a poner los aparcamientos disuasorios el alcalde —de los que había hablado poniendo como ejemplo Moratalaz—, «porque entonces o habrá que quitar bloques o las pocas zonas verdes que existen».

Después de estas opiniones encontradas, que acalararon la reunión, se trataron temas de los jubilados, sobre el que el PCE pidió especial atención. El senador Alonso sacó a colación un problema laboral en la EMT que el sabrá a cuento de que venía. Por lo demás, la reunión se limitó, como se ve, a una exposición del Ayuntamiento y el PCE sobre el problema del transporte, a algunos enfrentamientos y una mínima actuación del miembro de Alianza Popular, Martínez Emperador, que en calidad de antiguo presidente de la Diputación Provincial, se limitó a preguntar sobre el problema del transporte en los pueblos de la provincia cercanos a la capital. Lo demás fue mera observación. Claro, que otros partidos estuvieron totalmente al margen de la reunión. Se nota que no elecciones pronto...

Jesús SORIA
Foto RUBIO

La primera sorpresa de la reunión era la no presencia «por defectos de forma en la convocatoria» del PSOE, que no ha faltado a ninguna de las reuniones de parlamentarios celebradas hasta ahora en la Casa de la Villa. Nadie se presentó allí, excepto un miembro del Gabinete de Prensa, que se encargaba de distribuir este comunicado: «Nos sorprende que la convocatoria no sea para una reunión informativa conforme al espíritu de nuestras conversaciones. Nosotros habíamos manifestado nuestra intención de tener acceso a la información y de plantear los problemas municipales más urgentes, sin que esto pueda suponer, de ninguna forma, la creación de un organismo consultivo, ni pueda implicar ningún grado de corresponsabilidad en la toma de decisiones que competen al Ayuntamiento.» Dice más tarde la nota que el orden del día, que tenía como primer punto el debate sobre el tema, y como segundo los ruegos y preguntas, «se sale del planteamiento de nuestras reuniones, sobre todo si tenemos en cuenta el hecho consumado de la subida de tarifas, sin haber contado, para nada con la opinión de los usuarios y de los partidos políticos. Deseamos que nuestra ausencia en esta reunión tenga un doble sentido positivo; el de recuperar para otras próximas su primitivo sentido de re-

◆ **RAMON TAMAMES:** «No aceptaremos la desprivatización del Metro sin estudiar su historia»

◆ **ARESPACOCCHAGA:** «Lo tenéis que resolver vosotros en el Parlamento y por eso queremos que os enteréis bien»

◆ **El PSOE negó su asistencia por defecto de forma de la convocatoria**

unión informativa y de dejar bien claro ante el Ayuntamiento, y sobre todo ante el pueblo de Madrid, como el de los transportes urbanos, donde se producen hechos consumados al margen y contra los deseos e intereses de los ciudadanos».

Arespacochaga contestó a esta renuncia del PSOE a estar en la reunión diciendo que quizá la palabra debate, utilizada en la convocatoria, no era la acertada. Tamames dijo que primero esperaban informarse y después entrarían en debate en reunión posterior. Aclarados estos extremos, Santiago Estrada explicó la historia de la Empresa Municipal de Transportes, de la que ha sido director, diciendo que si antes se compraban los coches buscando las mejores cualidades del motor, calidad, etcétera, sin tener muy en cuenta al usuario, ahora se buscan las mayores ventajas para éste, en perjuicio y sacrificio de los mecánicos.

Dijo Estrada que en ciudades de más de un millón de habitantes los transportes deben basarse, sobre todo, en los subterráneos, «y los autobuses serán elementos flexibles que acompañan al Metro y Suburbano». En Madrid, sin embargo, las cifras están invertidas: 330.000 viajeros van a diario en autobús, 290.000 en Metro y 180.000 en coches particulares. En Londres, que puso Santiago Estrada como contrapunto, 850.000 habitantes van en Metro, 150.000 en autobús y tan sólo 50.000 en coche particular. «Cuando consigamos la red de Metro que necesitamos, que es añadir 40 kilómetros de red a la actual, debemos conseguir que medio millón vaya a diario en Metro, de 150.000 a 180.000 en autobús y el resto en coches particulares».

Se habló posteriormente de que serían necesarios 6.000 millones para invertir en el Metro, que según el alcalde se deberían conseguir con crédi-